

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española.

Redac.ⁿ y Admón:
37 y 39 rue Maubeuge
París.

Año IV. ~ Núm.^o 558.

París 2 de Noviembre de 1888.

La situación.

La fiesta de los muertos es la fiesta por excelencia en este París tan descrito y tan escéptico, donde parece que todo, desde lo más santo y sagrado, a lo más fútil y trivial, ha de tomarse constantemente a guasa. Este culto persistente por aquellos que han desaparecido, que se extiende de la familia a los amigos y que comprende hasta los desconocidos para quienes se ha tenido cierta simpatía, es uno de los rasgos característicos de la gran capital y lo que reivindica y devuelve a París el dictado de Ciudad Honrada y de ciudad de indisputable nobleza. Y no es que en este culto por los muertos prevalezca un sentimiento religioso determinado. Libre en este punto de todo dogma, los parisienses obedecen simplemente a una idea moral; y tanto es así, que difícilmente se encontraría en París quien se sustrajera estos días a la piadosa visita a los cementerios, por mucho que rebuscáramos hasta en las más humildes familias - y aquí se cuentan por millares - que jamás han hecho ostensible manifestación de un culto religioso cualquiera.

El tiempo, ayer y hoy, ha sido para los parisienses, extremadamente triste. El cielo se ha cubierto de nubes y la lluvia no ha cesado de caer, como celebrando a su manera - por medio de silenciosas y menudas gotas a guisa de lágrimas - esa fiesta legendaria y típica de los muertos, cuyo sagrado recuerdo se renueva estos días en todas las familias bajo la forma más o menos austera, pero siempre hermosa y sencilla, del más justificado y sublime de los cultos. La lluvia, sin embargo, no ha sido un obstáculo para los parisienses; y, como todos los años, la ciudad de los vivos ha quedado ayer y hoy poco menos que desierta, en tanto que las inmensas necrópolis han rebozado de

gentio que se apresuraba a ir a depositar la modesta ofrenda a las tumbas de los Ausentes en señal de inextinguible recuerdo.

Pero es fuerza que nos separemos ya de lo que a la memoria de los muertos interesa para volver nuestra mirada a las prosaicas realidades de la vida material, y en particular a la vida material de la politica, que es, a lo que vamos viendo, la peor y la más prosaica de todas las realidades.

+ +

El matrimonio de la hija del general Boulanger proporciona todavía un excelente tema a los polemistas para la continuación de sus apasionadas discusiones a propósito de las verdaderas tendencias del ex-ministro de la guerra. Lo cierto es que en este punto todo el mundo se pierde en conjeturas más o menos arriesgadas, y sobre las cuales sería bien difícil establecer la verdadera, la positiva solución de esa tenaz incógnita que todo el mundo quiere desentrañar pero que, digase lo que se quiera, se presenta todavía realmente indescifrable.

Hay que confesar, sin embargo, que en el acto del matrimonio de su hija, el general Boulanger ha dado en verdad a la prensa republicana motivos claros y evidentes para que acentuara sus recelos y sus dudas acerca de la mayor o menor sinceridad con que profesa aquellas ideas republicanas. En efecto: los adversarios del general, en busca de nuevos argumentos para poder presentarle al país como enemigo encubierto de las actuales instituciones, han averiguado que entre los invitados a la referida ceremonia figuraban, por cada republicano a lo menos, media docena de monárquicos, imperialistas en su mayor parte. Si se trata de comparar, pues, las simpatías que el general cuenta en el partido republicano con las que cuenta en los partidos monárquicos, la estadística de la ceremonia del casamiento es de muy bastante expresiva para que nos detengamos a examinarla y sacar de ella las aparentes consecuencias. Pero hay algo en este asunto - si hemos de creer lo afirman ciertos periódicos - que aumenta la significación del hecho, y es, que todas las notabilidades monárquicas que asistieron al acto de referencia no lo hicieron precisamente a título individual. Parece, en efecto, que, al recibo de su invitación, el general en Barail (presidente del Comité central imperialista)

habia pedido al principe Victor instrucciones formales sobre la conducta a seguir en este asunto, y que el principe Victor habia contestado ordenando al general du Barail que asistiera a la ceremonia a título oficial, es decir, con el carácter de representante y presidente del Comité central imperialista de Paris; añadiéndose que habian sido comunicadas iguales o parecidas instrucciones a todos los jefes del partido bonapartista.

Si el hecho es cierto, como afirman algunos, la situación del general Boulanger enfrente de los partidos monárquicos se presentaría con una claridad evidente a todas luces; demostrando al propio tiempo que, a despecho de las declaraciones republicanas hechas por aquel en el banquete del sábado, y a pesar de la seguridad dada por él a la Comisión de la revisión de que el día en que sería desconvocada la voluntad del sufragio universal la insurrección habria de ser considerada como el más santo de los deberes, los partidos monárquicos no han dejado por esto de conservarle todas sus simpatías.

Un descarrilamiento. - Los telegramas recibidos ayer de San Petersburgo publican extensos pormenores relativos al descarrilamiento ocurrido al tren que conducía a toda la familia imperial de Rusia, y del cual los augustos viajeros pudieron casi milagrosamente salvarse gracias a las condiciones especiales del coche-salón en que se encontraban en el preciso momento de producirse la catástrofe.

En la mayor parte de las poblaciones de Rusia se han improvisado fiestas entusiastas tan pronto como se ha sabido que la familia imperial habia escapado ileso de aquel terrible accidente. Ayer el emperador y la emperatriz llegaron a Moscov, habiéndosele hecho una recepción verdaderamente imponente. Según telegrafian hoy de dicha ciudad, el entusiasmo de la población, en presencia de los soberanos sanos y salvos, era indescriptible. Dada la popularidad del czar en la capital del imperio, puede calcularse cómo será recibido en San Petersburgo.

Como sucede siempre en casos análogos, una parte de la prensa autorizada de Europa trata de investigar las causas que hayan podido producir el descarrilamiento del tren imperial. "¿Ha sido este el resultado de un crimen o simplemente debe atribuirse a defectos de la línea?" El Times, que hace esta pregunta, se reconoce impotente para encontrar una explicación satisfactoria. Con todo, la hipótesis de un crimen le parece,

Desde luego incompatible con las precauciones extremas que se toman siempre para asegurar la vida del Crar cuando viaja.

Como quiera que sea, lo que resulta cierto es que la familia imperial debe su salvacion casi milagrosa al hecho de que la violencia del choque fue amortiguada por la ruptura sucesiva de los vagones que precedian al gran coche salon del emperador, el cual, gracias a dicha circunstancia y a su grande y excepcional solidez, pudo resistir la terrible sacudida del descarrilamiento, no sin sufrir, sin embargo, considerables desperfectos que lo hacen poco menos que completamente inservible.

Goblet: 30% 82.1.15 = Suen: 2205 = Panonina: 273.75 = N. España: 325.

Un diccionario previsor. - Si leemos de dar crédito a lo que dice hoy un periódico de esta capital, ha sido distribuido recientemente a todos los oficiales del ejército alemán un diccionario alemán-ruso donde figuran como principal objetivo, a partir del prefacio hasta la última página, toda clase de diálogos elegidos entre los que están más en uso en tiempo de campaña. - Las frases que son citadas como ejemplos refieren casi exclusivamente a los casos en que deban hacerse requisiciones o en que sea necesario transmitir un orden de intimación.

En ese curioso libro encuentranse, por ejemplo, observaciones por estilo de la siguiente: "Si mi orden no es inmediatamente ejecutada, toda la poblacion será responsable y sujeta a una multa."

Segun parece, en Rusia el gobierno se ha impresionado desagradablemente de este incidente, asegurándose que a la hora presente Mr. Giery ha pedido a Berlin las convenientes explicaciones.

Los cementerios de Paris. - Como aqui todo se hace con riguroso orden estadístico, no es extraño q. a continuacion podamos publicar el número de visitantes que concurrió ayer a los diferentes cementerios de Paris. Es una estadística curiosa:

- Père Lachaise: 35000. = Montmartre: 13.550. = Montparnasse: 20000. = Saint-Ouen (nuevo): 18.990. = Saint-Ouen (antiguo): 2.950. = Juvry (nuevo): 24.240. = Juvry (antiguo): 10.110. = Bagneux: 18.500. = Pantin: 22.500. = Blichy: 10.000. = Diversos: 12.064. = Total: 187.784.

Ultima hora.

El primer secretario de la nunciatura acaba de poner en manos de M. Goblet, ministro de negocios extranjeros, una copia de la protesta dirigida por el Papa a las potencias, en la cual se exponen todos los motivos en que funda Leon XIII sus reivindicaciones pontificias.